



**CRISTOBAL PLANTINO (1520-1589):
IMPRESOR DEL HUMANISMO
Y DE LAS CIENCIAS**

Biblioteca Nacional

PROYECTO PAPIIT
No. PROYECTO 1N405394
DONACIÓN 120011
FACTURA 3151
PROVEEDOR MCC-España
FECHA 18 Dic 1990
RFN 4875

**CRISTOBAL PLANTINO (1520-1589):
IMPRESOR DEL HUMANISMO
Y DE LAS CIENCIAS**

Madrid

INFOBILA

Estudio realizado por
Francine de Nave
Conservadora del Museo Plantin-Moretus
y del Gabinete Municipal de Grabados
Amberes-Bélgica

Traducción de
Rosario Merchán Guisado



Edita: Dirección General del Libro y Bibliotecas
Ministerio de Cultura

Coordina la edición: Gabinete de Difusión
Biblioteca Nacional

© De esta edición: Ministerio de Cultura
© De las ilustraciones: Museo Plantin-Moretus

NIPO: 301-90-003-2
Depósito Legal: M-35587-1990
Imprime: Artes Gráficas IRIS, S. A.
Lérida, 41 - 28020 Madrid.

Cristóbal Plantino, el francés inmigrado que en la segunda mitad del siglo XVI se convertiría en la ciudad de Amberes en el mayor impresor y editor que conocieron los Países Bajos, y en uno de los más grandes de todos los tiempos, falleció en esta ciudad hace cuatrocientos años, el primero de Julio de 1589. Con ello concluyó la vida de un auténtico pionero de la civilización occidental, un hombre cuya genial personalidad nos sigue fascinando hoy en día.

Cristóbal Plantino nació allá por el año 1520 en Saint Avertin, localidad situada cerca de Tours a orillas del Loira. En su más tierna infancia quedó huérfano de madre durante una epidemia de peste. Con su padre, un humilde criado, llevó a partir de ese momento una vida errante. Pasando por Lyon y Orleans se desplazó a París donde Plantino, que por aquel entonces contaba 17 años de edad, fue abandonado a su suerte. No disponiendo de medios de subsistencia, Plantino recaló en Caen, donde entró a trabajar al servicio del famoso impresor, encuadernador y librero Robert Macé II. Fue aquí donde aprendió su oficio y donde trabó conocimiento con la doncella Jeanne Rivière, quien en 1545 o 1546 se convirtió en su esposa.

Al principio la joven pareja se instaló en París. Alrededor de 1548-49 la familia, que mientras tanto se había visto bendecida con la llegada de su hijita Marguerite, abandonó las orillas del Sena, trasladándose a la metrópolis de Amberes. Al ser Amberes

el centro neurálgico de la economía y las finanzas de Occidente, brindaba toda clase de oportunidades a los trabajadores cualificados que fuesen perseverantes y atrevidos. Cristóbal Plantino, el «homo plebeius» como solía definirse a sí mismo, expone después —en la carta que con fecha 9 de Octubre de 1574 dirigió al Papa Gregorio XIII— los motivos que le indujeron a trasladarse con su familia a orillas del Escalda. Ninguna otra ciudad ofrecía tantas ventajas para el ejercicio de su profesión. Amberes era fácil de alcanzar. En el mercado se percibía la unión de los diferentes países. Todos los materiales que le eran imprescindibles a Plantino para el ejercicio de su labor, estaban disponibles aquí. Además era fácil encontrar mano de obra para cualquier tipo de oficio, los obreros podían ser formados en un corto lapso de tiempo. Existía también el gran amor que los habitantes de los Países Bajos profesaban a la religión católica. Por último, la famosa Universidad de Lovaina florecía por estos lares, con cátedras desempeñadas por profesores en cuya colaboración para llevar la prosperidad al gran público Plantino confiaba.

Amberes haría grande el nombre de Plantino. Ejerciendo aún como encuadernador y curtidor, el 21 de Marzo de 1550 obtuvo la ciudadanía antuerpiense. Cinco años más tarde, con el apoyo financiero de la secta heterodoxa y secreta «La Casa del Amor», de la cual debió hacerse miembro poco después de su llegada a Amberes, se convirtió en impresor.

El líder de la secta Hendrik Niclaes, comerciante holandés y visionario místico, quien, sin atacar a la iglesia Romana o a la religión protestante propugnaba una gran fe en Cristo y tolerancia para los disidentes, buscaba por aquel entonces un impresor para la difusión de sus escritos desde la tolerante ciudad de Amberes. Y lo encontró en su fiel seguidor Plantino. Aún apareciendo siempre de cara a la galería como un católico, apostólico y romano, Plantino se mantendría de por vida fiel a los ideales de Niclaes, incluso después de su ruptura en 1567 con el mencionado líder de la secta, como consecuencia de la llegada a los Países Bajos del Duque de Alba. Provisto del capital inicial exigido, de la patente de impresor otorgada por el Consejo de Brabante el 18 de Febrero de 1555 y del privilegio para la impresión de 3 obras, proporcionado por el Consejo Secreto el 5 de Abril de 1555, Cristóbal Plantino comenzó en 1555 su carrera como impresor. Ese mismo año se publicó su primera obra impresa, *La Institutione di una fanciulla nata nobilmente...*, un manual para la educación de jóvenes aristócratas, compuesto por

el humanista veneciano Giovanni Michele Bruto (Venecia, 1517 - Alba Julia (Carlsberg), 1592) quien por aquel entonces residía en Amberes.

Los comienzos de Plantino fueron difíciles. Extraordinariamente inteligente, dotado de una capacidad de trabajo excepcional y una asombrosa fuerza de voluntad, —cuya consigna quedó plasmada en su lema «Labore et Constantia» (por la labor y la constancia) designada como definitiva en 1557 y que a partir de ese momento, ilustraría su marca de imprenta El Compás de Oro— Plantino adquirió muy pronto una excelente fama como impresor y editor. Dicha fama le procuró en 1559 el encargo del Gobierno de publicar la lista del cortejo fúnebre del Emperador Carlos V.

La magnifique et sumptueuse Pompe funebre faite aus obseques et funerailles du tresgrand et tresvictorieus empereur Charles Cinquième celebrées en la ville de Bruxelles le XXIX iour du mois de decembre M.D.LVIII. par Philippes Roy catholique d'Espagne son fils se convertiô en manos de Plantino en una obra maestra de la tipografía. ¡Las prestaciones de otros competidores en el arte de la imprenta se vieron ensombrecidas!

Catapultado a la fama en un abrir y cerrar de ojos, El Compás de Oro de Plantino creció luego rápidamente. Sin embargo, a partir de Enero de 1562 se presentaron graves dificultades. En ausencia de Plantino, quien se hallaba en viaje de negocios en París, agentes judiciales, alertados por un empleado, irrumpieron en El Compás de Oro, donde encontraron un libelo calvinista, el *Briefve instruction pour prier*. Aunque dicha publicación clandestina había sido realizada totalmente fuera de su conocimiento por tres de sus colaboradores, Plantino era —de acuerdo con los edictos vigentes, decretados para la persecución de herejes— responsable de dicho delito. Al objeto de librarse de tal persecución, se vió obligado a prolongar su estancia en París. El 28 de Abril de ese mismo año, todas sus pertenencias fueron subastadas públicamente —por orden de sus acreedores— en el Mercado que se celebraba los viernes en Amberes (Vrijdagmarkt). Sólo año y medio después, el 10 de Septiembre de 1563, una vez demostrada suficientemente su inocencia, Plantino pudo regresar al interior de las murallas de la ciudad de Amberes.

No obstante, este contratiempo contribuyó a la posterior ascensión de Plantino. Uno de los acreedores, el mayorista y financiero Cornelis van Bomberghen, vió en Cristóbal Plantino una

fuerte promesa. Pudo convencer a algunos amigos y parientes para que constituyesen junto con él y Plantino una «compañía». La constitución tuvo lugar el 26 de Noviembre de 1563. Esta sociedad, compuesta por los acaudalados antuerpienses Cornelis y Karel van Bomberghen, Jacob de Schotti y el conocido médico Goropius Becanus, llevaron a El Compás de Oro, bajo la dirección técnica de Plantino, a una expansión extraordinaria en los años 1563-1567. En Enero de 1566 había ya siete prensas en funcionamiento y treinta y tres empleados. La producción era excelente: un total de 237 ediciones durante el período 1563-1567, o una media de 59 por año, sobresaliendo las publicaciones de índole humanística y científica. Este crecimiento provocó la apertura, en Enero de 1567, de una filial en París, bajo la tutela nominal del amigo del alma de Plantino, Pierre Porret, y como encargado el futuro yerno de Plantino, Egidius Beys (Princenhage (Breda), ca. 1550 - París, 1595).

Antes incluso del 30 de Agosto de 1567 y a pesar de las brillantes cifras de negocio obtenidas, la «compañía» fue disuelta, a instancia del propio Plantino, quien tomó la iniciativa en tal sentido el 13 de Julio de ese mismo año. La Iconomaquia de 1566 y sus consecuencias habían sido contestadas por parte del Gobierno a través de la llegada del Duque de Alba y la implacable represión que se llevó a cabo en los Países Bajos. En 1562 Plantino ya había sido confrontado con una persecución. En estas circunstancias no deseaba seguir colaborando con sus socios, calvinistas notorios. Además, éstos le habían involucrado a finales de 1566 en un asunto de alta traición, a saber, el montaje de una imprenta anti-católica y anti-gubernamental en el bastión calvinista Vianen (Utrecht), dirigido por D. Hendrik van Bredero, el «Gran Mendigo».

En lo sucesivo Plantino dirigiría El Compás de Oro por sus propias fuerzas, sirviéndose de su fama como impresor, el capital acumulado, su extenso círculo de relaciones influyentes y su plan —que debía hacerle aparecer como un auténtico católico— de editar una nueva biblia multilingüe, en sustitución de la *Políglota Complutense*, publicada en 1514-1517 en Alcalá de Henares. A través de la intermediación del Cardenal Granvelle y de Gabriel de Zayas, secretario de Felipe II, Plantino obtuvo para su proyecto el apoyo financiero del monarca español. Bajo la dirección científica del director espiritual del propio Felipe II, el célebre humanista español Benito Arias Montano (Fregenal de la Sierra, 1527 _ Sevilla, 1598), y con la colaboración de un equipo de destacados filólogos, entre ellos el mismo yerno de Plantino,

no, el famoso orientalista Franciscus I Rafelengio (Lannoy (Rijssel), 1539 - Leiden, 1597), esta biblia escrita en cinco lenguas pudo ser concluida finalmente en Agosto de 1573.

Con la publicación de su obra maestra, la *Biblia Polyglotta* o *Biblia Regia* (1568-1573), en cinco idiomas (latín, griego, hebreo, sirio y arameo) y ocho tomos tamaño folio, Plantino alcanzó el punto culminante de su carrera. Simultáneamente, El Compás de Oro llegaba al clímax de su expansión. Durante los años en que se produjo la *Biblia Regia* (1568-1573) —que entró en la Historia como la empresa tipográfica de mayor envergadura llevada a cabo por un único impresor y editor durante el Antiguo Régimen—, Plantino, maestro en su oficio, magnífico hombre de negocios y brillante diplomático, pudo desarrollar su negocio convirtiéndolo en la mayor imprenta y editora de su época, una empresa capitalista sin igual en la Europa de entonces. Ni un solo impresor disponía por aquel entonces de un utillaje similar, ni en cantidad, ni en calidad. Había nada menos que diez y seis prensas en funcionamiento en 1574, una cifra excepcional para esa época. Además, Plantino disponía del mejor material tipográfico. Compraba los sellos y moldes exclusivamente a los grandes especialistas de su tiempo, los franceses Robert Granjon, el «inventor» del carácter tipográfico «civilité», Claude Garamond, creador de los más bellos abecedarios romanos de la historia, y Guillermo Le Bé, famoso por sus insuperables abecedarios hebreos, y el gantés Hendrik van den Keere, especializado en gótico. El perfeccionismo de Plantino alcanzaba igualmente al papel y a la ilustración y sus preferencias iban más bien hacia los más refinados, pero a la vez más caros, grabados en cobre. En El Compás de Oro por aquel entonces había unos 80 empleados: 55 obreros en la imprenta (32 oficiales, 20 engastadores y 3 correctores de pruebas), amén del personal doméstico y los vendedores en la librería. Además, fuera de la Officina trabajaban por cuenta de Plantino muchos encuadernadores, diseñadores y grabadores, entre ellos muchos notables artistas. El ritmo de trabajo imperante en la imprenta era especialmente alto. Oficiales y engastadores, que cobraban por pieza terminada, prestaban sus servicios en jornadas de hasta catorce horas. Esto configuró a la empresa como uno de los pilares para que Amberes se convirtiese en la segunda mitad del siglo XVI en uno de los centros libreros más importantes a nivel internacional. Junto con Venecia y París, Amberes dominaba, en efecto, el mercado internacional del libro con un mercado consumidor que traspasaba las fronteras de Europa y alcanzaba a las colonias españolas

en América, las costas de Africa del Norte ¡así como China y Japón en el Lejano Oriente!

Las cualidades de la Officina Plantiniana, que se dedicaba en forma y contenido sólo a la producción de lo mejor —de acuerdo con el innato sentido de la perfección de su dueño— fueron inmediatamente reconocidas por parte oficial. Así, el 10 de Junio de 1570 Cristóbal Plantino fue nombrado *prototypographus* o *architypographus regius*, es decir impresor real de Felipe II, encargado del control general dentro de los Países Bajos de la profesionalidad y ortodoxia de los impresores y libreros aquí establecidos. Aparte de este cargo no remunerado, y por ello no muy apreciado, su protector real le procuró el 1 de febrero de 1571 igualmente el apreciadísimo y muy lucrativo monopolio para la producción y venta de breviarios y misales, para España y las colonias españolas de ultramar, siendo el monarca en persona uno de sus clientes directos. Dicho monopolio configuró los cimientos para el vertiginoso aumento de la fortuna de Plantino. Tal fue su importancia que constituyó la columna vertebral financiera de la empresa, también bajo sus sucesores los Moretus, hasta el año 1764, fecha a partir de la cual contribuyó de manera espectacular a la subsistencia de la Officina Plantiniana ¡hasta 1876!

Conjuntamente con el florecimiento de El Compás de Oro, alrededor de la Officina Plantiniana se fue agrupando, en parte gracias al gran empuje de Plantino, todo intelectual con renombre en la esfera nacional o internacional. Como imprenta influyente, la empresa venía siendo visitada cada vez más por las figuras líderes del humanismo y las ciencias para la publicación de sus obras. Siendo la imprenta y editora más importante de la segunda mitad del siglo XVI, la Casa de Plantino se convirtió en seguida en un centro humanístico de primer orden, el punto de encuentro por excelencia de todo aquel que tuviera un nombre en el mundo de los sabios. Este brillante haz luminoso venía siendo visitado frecuentemente por ilustres y altos mandatarios.

Sin embargo, la expansión vertical de El Compás de Oro no se mantuvo. La separación de los Países Bajos y la creación de una República independiente en el Norte habían adquirido rasgos más pronunciados. A partir de 1576 Amberes y la Officina Plantiniana obtuvieron su parte en la Sublevación: La Furia Española del 4 al 6 de Noviembre de 1576, la Furia Francesa el 17 de Enero de 1583 y finalmente la capitulación de la ciudad ante las tropas del Gobernador español Alejandro Farnese el 17 de

Agosto de 1585, devolvieron Amberes a la zona de influencia española y católica. En línea con su lema «*Labore et Constantia*», Plantino supo bordear las dificultades, arrastrando a su empresa a través de los años más difíciles a los que la Metrópolis hubo de enfrentarse en el siglo XVI. Pese a los contratiempos —había que pagar elevadas contribuciones de guerra, el mercado se reducía, el comercio español sucumbía y los pagos provenientes de España no llegaban—, la *Officina Plantiniana* se mantuvo en pie durante esta época caótica. Como hábil hombre de negocios, Plantino siempre supo encajar estas limitaciones con la maestría que le caracterizaba. El 22 de Agosto de 1577, la filial parisina fue vendida al librero Michel Sonnius. A petición propia, el impresor real fue nombrado impresor oficial del Estado General —el organismo líder de la Sublevación— el 17 de Mayor de 1578. Ocho meses más tarde, el 17 de Enero de 1579, siguió la designación de Plantino como impresor oficial de las autoridades municipales calvinistas de Amberes y el 17 de Abril de 1582 fue promovido a impresor titular de François, Duque de Anjou y Alençon, elegido soberano por las comarcas sublevadas en sustitución del Rey Felipe II. Cuando, con la caída de Lier (1582), el cerco a la ciudad de Amberes se convirtió en un hecho irrefutable, Plantino estableció en 1582 una empresa de reserva en Leiden, empresa que debía encargarse de cumplir el papel de la casa central, en tanto que Amberes hubiera sucumbido a la devastación y el saqueo. A finales de Abril de 1583 emigró al Norte, región que le ofrecía más seguridad, dejando la dirección de la empresa antuerpiense en manos de sus yernos Juan I Moreto (Amberes, 1543 - 22 de Septiembre de 1610) y Francisco I Rafelengio. Desde el primero de Mayo de 1583, Plantino trabajó como impresor académico oficial de la joven Universidad de Leiden, nombramiento que le había sido otorgado por mediación de su gran amigo Justus Lipsius (Overijse, 1547 - Lovaina, 1606). Su estancia en Leiden fue sin embargo breve. Apenas transcurridos dos años, inmediatamente después de la caída de Amberes, Plantino regresó a su amada ciudad. Mientras que la filial de Leiden era gestionada por Francisco I Rafelengio, quien mientras tanto se había convertido al calvinismo, Plantino continuó su labor de difusión hacia la Europa civilizada, desde la ciudad de Amberes, hasta que le abandonaron sus fuerzas el primero de Julio de 1589.

Durante sus treinta y cuatro años de larga actividad al servicio de la ciencia, la cultura y el libro, Cristóbal Plantino realizó no menos de 2.450 obras, a una media de 72 impresiones por año, una cantidad impresionante, incluso en nuestros días. Esta

gigantesca obra convirtió a Plantino no sólo en el impresor y editor más creativo y productivo de su época, sino al mismo tiempo en el más importante que jamás existió en los Países Bajos y uno de los mayores de todos los tiempos.

Su trabajo procuró a Plantino además un lugar aparte en el desarrollo del arte de imprimir libros al haber sido el primer industrial de la historia que además era impresor y empresario; un industrial y empresario que ante todo siempre persiguió la calidad. Para la publicación de sus obras, filólogos, filósofos, teólogos, juristas, historiadores, muchos investigadores y sabios en el campo de las ciencias exactas, recurrían preferentemente a los servicios del impresor Cristóbal Plantino, quien bajo el rótulo *Ex Officina Plantiniana* siempre sacaba al mercado lo más sobresaliente, en forma y contenido, que había producido el intelecto.

Ningún editor de su tiempo diversificó tanto su terreno de actuación. Además de obras teológicas y religiosas, novelas y libros escolares, Plantino también realizó obras de capital importancia en el campo de la teología y liturgia, la filosofía, la filología clásica, la lingüística moderna, derecho e historia, literatura y música, así como los diversos campos de las ciencias exactas de la época: la botánica, la geografía, las matemáticas, la medicina y farmacia, física y astronomía. Es decir que por aquel entonces casi todos los conocimientos humanos existentes, salían de sus prensas, tanto en ediciones de lujo de gran tamaño con maravillosas ilustraciones, como en pequeñas y baratas ediciones de bolsillo para los menos pudientes. A Cristóbal Plantino hay que reconocerle el que no limitase su producción a aquellas ediciones que le garantizaban los mayores ingresos, tales como las de obras litúrgicas y religiosas, libros escolares y populares. Fuertemente interesado en la vida espiritual de su época, puso siempre que le fue posible —al igual que hiciera su predecesor de finales del siglo XV, el italiano Aldus Manutius (Bassiano (Roma), 1447/1449 - Venecia, 1515)—, sus prensas a disposición de sus contemporáneos para que conociesen lo que se producía a nivel de las ciencias humanas y ciencias de la naturaleza.

Plantino no sólo publicaba lo que le ofrecían los mismos autores de las obras. Intelectual de gran talento, con un interés científico muy destacado y un amplio conocimiento de idiomas adquirido como autodidacta —que comprendía el neerlandés y le permitía mantener correspondencia en francés, español y la-

tín—, su general interés humanístico le indujo rápidamente a realizar también iniciativas propias, llevadas a cabo por humanistas y filólogos que trabajaban por cuenta y a cargo de Plantino.

En el terreno filológico hay que agradecer a Cristóbal Plantino varias ediciones comentadas de autores clásicos, compuestas en sus ratos libres por su amigo, el abatanador y humanista y más tarde funcionario de impuestos Theodoor Poelman (Kranenburg, 1508 - Amberes, ca. 1581).

A iniciativa de Plantino vio la luz el primer diccionario científico del idioma neerlandés, el *Thesaurus Theutonicae Linguae* (1573). Esta obra fue creada por el conocido filólogo y poeta neolatino Cornelius Kiel o Kilianus (Duffel, 1528/1529 - ¿?, 1607), quien convivió con él como lector de pruebas, de 1558 hasta 1562 y después desde 1565 hasta su fallecimiento. Esta obra propició los cimientos de la filología neerlandesa.

Allá por el año 1569, Plantino se convirtió en gran amigo de Justus Lipsius, quien a partir de la publicación en 1569 de su *Variarum Lectionum Libri III* se convirtió en el líder del humanismo post-erasmista en los Países Bajos. Esta amistad llevó a Plantino a publicar las ediciones de Tácito por Lipsius, así como estudios de los clásicos, principalmente sobre el estoicismo de Séneca. Como amigo de la casa, Lipsius dispuso de su propia habitación el El Compás de Oro, en la Kammenstraat. Después, cuando Plantino se mudó a una nueva vivienda en el Vrijdagmarkt, ocurrió lo mismo.

A través de Lipsius, quien sucesivamente se convirtió en catedrático en Jena (Septiembre 1572 - Marzo 1574), Leiden (5 de Abril de 1578 - 1591), y Lovaina (1592-1606), Plantino mantuvo un estrecho contacto con los humanistas que se relacionaban con su amigo. No pasó mucho tiempo antes de que se convirtiese en su editor. Plantino se ocupaba además de los estudios de los católicos ortodoxos amigos de Lipsius, como por ejemplo el teólogo, jurista y filólogo Martinus del Rio (Amberes, 1552 - Lovaina, 1608), quien posteriormente se hizo jesuita; el filólogo Andreas Schottus (Amberes, 1552-1629) y el diácono, humanista y jurista residente en Lieja, Livinus Torrentius alias Lieven van der Beke (Gante, 1525 - Bruselas, 1595), quien, por mediación de Benito Arias Montano, fue nombrado segundo obispo de Amberes.

Por otra parte, también los estudios de calvinistas relacionados con Lipsius procedían de las prensas de Plantino, así como

las obras de Janus Dousa o Jan van der Does (Noordwijk, 1545 - La Haya, 1604), quien se convertiría en 1576 en el primer rector de la Universidad de Leiden.

Plantino se encargó también de la edición de obras de amigos de Lipsius del entorno del cardenal. En este contexto hay que reseñar a Stephanus Winandus Pighius (Etienne Wynants; Kampen, 1520 - Xanten, 1604), quien desde 1555 hasta 1571 fue el bibliotecario del cardenal, y Fulvio Ursini o Ursinus (Roma, 1529-1600). Finalmente Plantino imprimió las obras de los demás amigos de Lipsius, es decir, del humanista francés Marc-Antoine Muret (Muret (Limoges), 1526 - Roma, 1585), secretario y confidente del cardenal Ippolito d'Este, del humanista húngaro Joannes Sambucus (Tirnavu (Hungría), 1531 - Viena, 1584), quien pertenecía tanto a los círculos romanos como vieneses, y del helenista frisio y filólogo Willem Canter (? , 1542 - Utrecht, 1575).

Pero ante todo, Plantino era quien editaba las propias obras de Lipsius, siendo su sucesor en ello su yerno Juan I Moreto y su nieto Baltasar I Moreto (Amberes, 1574-1641), quien, en los años 1592-1594 en Lovaina, fue «contubernalis» de Lipsius. Plantino publicó prácticamente todos los estudios filológicos y filosóficos de su amigo, así como las correspondientes traducciones. De esta manera se convirtió de hecho en el pionero del uso del latín —propagado por Lipsius, quien a su vez se apoyaba en Tácito—, y del neo-estoicismo de Lipsius, su particular doctrina filosófica que propugna la unidad entre el estoicismo y el cristianismo.

Sin tener la más mínima relación con Lipsius, Plantino mismo contribuyó en gran medida a la investigación filológica de las lenguas bíblicas, mayormente a través de la *Biblia Regia*. A iniciativa propia y seguramente siguiendo la idea del místico y orientalista francés Guillaume Postel (Dolerie (Avanches), 1516 - Saint-Martin-des-Champs (París), 1581), con quien Plantino mantuvo contactos personales en los años 1563-1567, la edición de esta biblia salió de sus prensas en el período 1568-1573. Esta biblia políglota, la mayor en el siglo XVI, que contenía diccionarios y gramáticas de los idiomas bíblicos en que se hallaba escrita, es considerada con razón como el monumento a la maestría filológica en tiempos de Plantino.

De esta manera Plantino se convirtió en el más importante impresor y editor del humanismo en la segunda mitad del siglo XVI, período por excelencia filológico y arqueológico. Sólo en

los últimos años de su vida, Plantino hubo de replegar su producción humanística, dirigiéndola hacia las nuevas necesidades que, en materia religiosa, surgían en las provincias meridionales de los Países Bajos, nuevamente convertidas en españolas y católicas. Aunque Plantino terminase su carrera de esta manera, siendo el más importante de la Contrarreforma, no puede olvidarse que también fue el mayor impresor de su época en el terreno de las ciencias exactas.

Muy temprano comenzó Plantino a producir obras científicas. Ya en 1556, apenas un año después de constituir su empresa, imprimió un estudio médico sobre la peste, escrito por Andrés de Laguna (Segovia, 1499 - ¿?, 1560), médico español que residió en Amberes en el año 1556. Este *Discruso breve, sobre la cura y preservación de la pestilencia* fue el inicio de una permanente y regular producción de estudios científicos por parte de Plantino, actividad que solo disminuyó en sus últimos años.

La producción de Plantino en materia de ciencias exactas se limitó a un diez por ciento de la totalidad de su obra. Aún siendo esta cifra significativamente menos prolífica que la de sus obras religiosas y humanistas —de respectivamente 33, 32 por ciento (665 de las 2.450 obras en total) y 35, 47 por ciento de la totalidad de su producción— la cantidad de impresiones y ediciones científicas realizadas por Plantino debe ser considerada, incluso en el contexto europeo, como muy elevada. En la Europa de entonces los lectores interesados en obras científicas formaban parte de una élite extremadamente exigua. Por ello, —y exclusivamente en tiradas muy limitadas— sólo editores que estaban respaldados por un gran capital, se atrevían a editar estas obras que por su naturaleza limitaban mucho su propio mercado. En los talleres de Plantino, los «best-sellers», principalmente obras de autores clásicos destinadas a la enseñanza, podían alcanzar una tirada de 2.500 ejemplares. Las tiradas de ediciones científicas oscilaban habitualmente entre los 600 y los 800 ejemplares. Lo cual demuestra que incluso un editor adinerado como Plantino, quien con publicaciones de otros temas conseguía pingües beneficios, sólo se atrevía a invertir moderadamente en dichas publicaciones, cuyo escaso rendimiento era conocido de antemano. Puede considerarse entonces que, por lo general, la literatura científica profesional sólo fue producida a pequeña escala en la imprenta del siglo XVI.

Que el impresor real no deseara tomar demasiados riesgos en la edición de obras científicas, queda confirmado también por...

el hecho de que bajo estas publicaciones sólo se encuentren muchas modestas ediciones, redactadas en lenguaje popular y por ello dirigidas a un amplio espectro de público. Aparte de relatos de viajes, libros de recetas y manuales prácticos para comerciantes, contables, farmaceuticos, cirujanos y comadronas, la producción de Plantino incluía también muchas ediciones en latín para universitarios. Se trata de obras de autores de la Antigüedad, quienes en instituciones tan conservadoras como la Universidad de Lovaina seguían siendo considerados como personalidades prestigiosas, lo que por otra parte ofrecía al impresor y editor garantías sobre las ventas de estas obras.

Finalmente, sólo se atrevió a publicar en latín los ensayos y estudios que versaban sobre ciencias exactas, tras comprobar que las finanzas de su empresa así lo permitían. Al constituirse la sociedad en 1563, la Officina Plantiniana se introdujo definitivamente en materias científicas publicando estudios tales como *Vivae imagines partium corporis humani* (1566) del anatomista español Juan Valverde (Valverde) y *Frumentorum, leguminum, palustrium et aquatiliu herbarum ac eorum quae eo pertinent historia* (1566) de Rembert Dodoens. Aunque las obras litúrgicas y religiosas componían también después de 1563 la parte leonina de la producción de Plantino, puede decirse que a partir de entonces los estudios humanísticos y científicos se convirtieron en la especialidad de la casa. Solo en 1585 se produjo un cambio: cuando la capitulación de Amberes originó una hendidura en el clima espiritual de la ciudad, evolucionando a partir de ese momento hasta convertirse en el bastión de la Contrarreforma.

Plantino fue activo en prácticamente todos los campos de la ciencia de su tiempo. Procuró muchísimas obras geográficas y relatos de viajes (55 obras de un total de 196 títulos científicos), así como obras médicas (49) y ediciones que versaban sobre física (32), astronomía (23) y botánica (22). Fue bastante menos activo en el terreno de las matemáticas (13 obras). Sólo excepcionalmente publicó algo sobre estrategia militar y fortificaciones (2 obras).

Como se ha señalado anteriormente, Plantino inició su producción científica con obras médicas. Hasta su muerte en 1589 dichas obras saldrían regularmente de sus prensas, siendo considerada la publicación más importante, también por lo que se refiere a la ilustración de libros, la obra *Vivae imagines partium corporis humani*, publicación editada en 1566 del anatomista

español y plaguario de Vesalius, Juan Valverde (Valverde) (Amusco (Palencia), ca. 1520 - Roma ?, ca. 1588).

Junto a esto publicó en 1583, basado en la obra de Andreas Vesalius alias Van Wesel (Bruselas, 1514 - Zante, 1564), fundador de la anatomía descriptiva moderna, —y parcialmente también en la experiencia personal del autor—, el *Bedieninghe der anatomien* de David van Mauden (Ronse o Amberes), ca. 1538/1539 - Amberes, antes de 1612), doctor y cirujano antuerpiense, instruido en Padua. Este manual sobre la anatomía con preguntas y contestaciones, redactado para uso de sus alumnos en la Escuela de Cirugía, centro creado por las autoridades municipales de Amberes, es el primer manual científico para cirujanos que fue redactado en neerlandés, ya que sus alumnos ignoraban la lengua latina.

En 1568 fue Plantino también quien publicó el primer estudio farmacéutico preparado en las provincias meridionales. Se trata de una profunda adaptación por parte del farmacéutico antuerpiense Pieter van Coudenberghe (Bruselas ¿?, ca. 1518 - Amberes, después de 1594) del estudio sobre recetas médicas publicado por primera vez en Neurenburg en 1535 del alemán Valerius Cordus (Erfurt, 1515 - Roma, 1544), titulado *Dispensatorium pharmacorum omnium*. Esta obra, titulada *Dispensatorium sive pharmacorum conficiendorum ratio*, la cual, a raíz de las muy numerosas correcciones efectuadas por van Coudenberghe —unas 400 en total, aplicadas en base a las experiencias tenidas en su «hortus botanicus» fuera de las murallas antuerpienses—, puede ser considerada como un estudio propio y original, fue distribuida por toda Europa y en varios lugares, entre ellos Amberes, fue admitida como la farmacopea de la ciudad.

En el centro productor de geografía y cartología científica en que se había convertido Amberes allá por los años 1550, es evidente que Plantino también jugó un papel importante.

En los años cincuenta del siglo XVI, limitó su producción geográfica exclusivamente al amplio mercado de los muy leídos relatos de viajes. Las descripciones paisajísticas de Pierre Belon du Mans (La Soultière en Cérans (Le Mans), ca. 1517 - París, 1564), Joannes Leo Africanus (Granada ca. 1485 - Túnez, después de 1554), Franciscus Alvarez (Coimbra, 1490 - Roma, 1540), André Thevet (Angoulême, 1504 - París, 1592) y Olaus Magnus (Linköping (Suecia), 1490 - Roma, 1568) eran un buen ejemplo de ello. En los años ochenta Plantino seguiría publicando relatos de via-

jes tales como el *Itinera Constantinopolitanum et Amasianum* de Augier Ghislain de Busbecq (Komen, 1522 - Saint Germain (Rouen), 1592), quien de 1553 hasta 1562 permaneció en la corte del sultán Solimán II del reino Otomano como Embajador del Emperador alemán Ferdinand I.

Al principio, Plantino prefirió prescindir de la publicación de obras científicas puras en el terreno de la geografía, al objeto de dedicarse exclusivamente a la venta de mapas, globos e instrumentos astronómicos, que habían sido compuestos personalmente por los cartógrafos de su época, Gemma Frisius (Dokkum, 1508 - Lovaina, 1555) y Gerard Mercator (De Kremer; Rupelmonde, 1512 - Duisburg, 1594).

De Mercator —el más popular y la figura más importante en la historia de la cartografía después de Ptolomeo, que se hizo famoso tras la publicación —en parte póstuma— de su obra maestra, en Duisburg y Düsseldorf, entre 1585 y 1595, obra para la que él mismo había diseñado los mapas, *Atlas sive cosmographicae meditationes de fabrica mundi*, amén de como innovador del método de presentación de la red gradual de los mapas marítimos (la llamada «proyección Mercator») —, Plantino no imprimió obra alguna, salvo la segunda edición del mapa de Europa de Mercator, cuya impresión tuvo lugar en la Officina Plantiniana en 1572.

Finalmente Plantino encargó en repetidas ocasiones mapas al célebre cartógrafo y geógrafo antuerpiense Abraham Ortelius (Ortels; Amberes, 1527-1598), hecho que aparece en la contabilidad de Plantino desde 1558.

Su estrecha amistad con este cartógrafo, geógrafo y numismático, que había comenzado su carrera como coloreador («afsetter») y comerciante en mapas, dibujos, libros y manuscritos, para dedicarse posteriormente a la cartografía, actividad en la que realizó una labor innovadora en materia de geografía histórica de la Antigüedad, posiblemente llevó a Plantino a convertirse después de 1577 en impresor de Ortelius. Plantino se encargó de imprimir los textos neerlandeses del *Spiegel der werelt ghestelt in ryme*, una edición de bolsillo de la obra *Theatrum orbis terrarum*, escrita por Ortelius (Amberes, 1570). Este libro, cuyos mapas fueron impresos en los talleres del amigo de ambos, Filips Galle (Haarle, 1537 - Amberes, 1612), famoso grabador establecido en Amberes, fue el primer atlas de bolsillo del mundo. Desde 1579 Plantino se convirtió en el impresor de la obra princi-

pal de Ortelius, *Theatrum orbis terrarum*, obra que fue publicada por primera vez en 1570 en los talleres del impresor antuerpiense Gielis Coppens van Diest.

Además de reimprimir este atlas, que fue el más moderno de la historia, Plantino se ocupó también de otras obras maestras de la cartografía. A tal respecto convendría resaltar su *Spieghel der Zeevaerdt* (Leiden, 1584-1585), el monumental primer atlas marítimo de la historia, compuesto por el timonel holandés Lucas Janszoon Waghenaer (Enkhuizen, 1533/1534 - antes de Noviembre de 1606), y *Amstelredamsche Zee-caerten* (1585), un atlas marítimo extraordinariamente primoroso, realizado por otro timonel holandés, Aelbert Hayen (Haarlem, 1560 - poco después de 1613).

Plantino finalmente realizó una labor muy meritoria en materia de descripciones paisajísticas. Sus relaciones con el comerciante florentino Lodovico Guicciardini (Florencia, 1521 - Amberes, 1589) le condujeron a publicar en 1581 y 1588 la edición revisada y profusamente ilustrada de su magistral descripción de los Países Bajos, la *Descrittione di tutti i Paesi Bassi*. En 1582 Plantino también imprimió dicha obra en francés.

En lo concerniente a la botánica, Plantino produjo auténticas obras maestras. El que estas obras estuviesen dirigidas a un público más amplio —en parte a causa de sus consejos prácticos en relación al poder curativo de ciertas plantas— además de su interés personal por la botánica, le indujeron a publicar brillantes herbarios.

Plantino fue el editor más importante de los más grandes botánicos de su época —Dodoens, Clusius y Lobelius—, quienes fueron los primeros en realizar una clasificación y descripción sistemática de toda planta conocida por aquel entonces.

Rembert Dodoens o Rembertus Dodonaeus (Malinas, 1517 - Leiden, 1585) quien, al igual que Vesalius en materia anatómica, rompió con los moldes de la Antigüedad, basando su obra botánica exclusivamente en su propia observación de la naturaleza, fue el primero que puso orden en la botánica. Clasificó las plantas en seis grupos y realizó la primera descripción de muchas plantas. Dodoens publicó sus primeros trabajos, entre los que se encontraba su célebre *Cruydeboeck* (1554), en los talleres de su amigo el impresor antuerpiense Jan Van der Loe. Sin embargo, a partir de 1566, Plantino se convirtió en su editor con

la publicación de *Frumentorum, leguminum, palustrium et aquatiliu herbarum ac eorum quae eo pertinent historia*, una obra tan rica y profusamente ilustrada con grabados en madera de Cornelis Muller, Gerard Janssen van kampen y Arnold Nicolai sobre dibujos de Pieter van der Borcht, que Dodoens —excepción hecha de su obra *Historia vitis vinique et stirpium nonnullarum aliarum, item medicinalium observationum exempla rara*, que fue publicada en Colonia en 1580 por Martinus Cholinus— confió la publicación de todas sus futuras obras a Plantino.

Con Carolus Clusius o Charles de l'E(s)cluse (Atrecht, 1526 - Leiden, 1609), el primero en tratar por sí solo la flora de ciertas regiones, Plantino mantuvo no menos excelentes relaciones. Temporalmente establecido en Amberes en 1554 y 1557, y permaneciendo en Brujas y Malinas de forma discontinua, al igual que en Amberes, en los años 1565-1573, hizo amistad con Dodoens y con Plantino. El resultado fue la publicación en 1576 en los talleres de Plantino de su estudio sobre las plantas en España, titulado *Rariorum aliquot stirpium per Hispanias observatorum historia*. Siguió en 1583 la obra, también de Clusius, *Rariorum aliquot stirpium per Pannoniam Austriam et vicinas quasdam provincias observatorum historia*, ensayo sobre la flora en Austria, Hungría y alrededores.

Fuera de las obras botánicas de sus amigos Dodoens y Clusius, quienes le enviaban regularmente semillas, que después Plantino cultivaba en su casa de campo de Berchem, editaba igualmente los trabajos de Mathias de Lobel o de l'Obel alias Lobelius (Rijssel, 1538 - Highgate (Londres), 1616). Este botánico, que desarrolló un sistema de clasificación basado en las características de las hojas, lo que representaba un enorme progreso en relación a la de Dodoens, se estableció en Amberes como médico, después de terminar sus estudios en Montepellier y tras haber viajado por Alemania, Italia e Inglaterra. Ya en 1576 Plantino se ocupó de la publicación de su estudio *Plantarum seu stirpium historia*. En 1581 Plantino editó el estudio de Lobelius *Kruidtboeck of beschrijvinghe Van allerleye Ghewassen, Kruyderen, Hesteren ende Gheboomten* que contenía ricas ilustraciones, así como su *Plantarum seu stirpium icones*. Esta última obra, un álbum con grabados botánicos, que indicaba en cada lámina la denominación en latín de cada planta tratada y que remitía para su descripción al *Plantarum seu stirpium historia* (1576) y el *Kruidtboeck* (1581), se realizó con un índice —en latín— con indicación de la denominación de la planta correspondiente en neerlandés, francés, alemán, italiano, español e inglés— a ini-

ciativa de Plantino, a quien le parecía que las posibilidades de venta para el *Kruidtboeck* que estaba redactado en neerlandés, eran demasiado limitadas. Al imprimir el *Kruidtboeck*, se había preparado simultáneamente una edición menor sin descripciones, pero con ricas ilustraciones y relativamente barato, convirtiéndolo así en un producto atractivo para un espectro de público más amplio.

Plantino actuó también en el terreno de las matemáticas. La necesidad, del mercado comercial y financiero antuerpiense, de aritmética y contabilidad, dió pie a Plantino a editar bastantes obras matemáticas, redactadas por especialistas como Valentin Mennher (Kempten in Beiern, ca. 1521 - Amberes, 1570), Pierre Savonne (Avignon, ca. 1540 - ¿?, ca. 1592) y Michel Coignet (Amberes, 1549-1623). Sin embargo, en esta materia la fama de Plantino se la procuraron principalmente sus ediciones de obras de Simon Stevin (Brujas, 1548 - La Haya, 1620), quien permaneció durante una temporada en Amberes como contable, antes de abandonar en 1571 los Países Bajos meridionales para establecerse finalmente en Holanda en 1581, tras varios viajes por el Norte de Europa. En 1582 Plantino imprimió la obra de Stevin *Tafelen van Interest...*, la más antigua escalilla de intereses jamás publicada. Tres años más tarde, en 1585, Plantino imprimió en Leiden no solo *L'arithmetique*, un ensayo sobre álgebra y aritmética, y *La pratique d'arithmetique*, sino también la obra más importante de Stevin, *De thiende*, obra fundamental del sistema decimal.

Con estas publicaciones, que marcaban a menudo auténticos hitos en la historia de las distintas disciplinas, aparte de otras muchas ediciones, entre ellas las astronómicas, Plantino es considerado, además de como el mayor impresor del humanismo, simultáneamente como el más importante impresor y editor en el terreno de las ciencias exactas de la segunda mitad del siglo XVI. Es a él a quien le corresponde el honor de haber hecho público a nivel internacional —más que cualquier otro en su época— los descubrimientos de los investigadores residentes en los Países Bajos. Como emisor de la producción de éstos, Plantino, por medio de las brillantes publicaciones que salían de sus prensas, y a través de su red internacional de relaciones comerciales, que las divulgaban en todas direcciones, contribuyó de forma considerable al posterior ejercicio de las ciencias, jugando un papel de capital importancia en el desarrollo de la civilización y la cultura occidentales. Cuando el 1 de Julio de 1589 fallecía en Amberes el impresor real, Cristóbal Plantino se había

convertido, tanto en el campo del humanismo como en el de las ciencias exactas, en el símbolo del resplandor internacional de Amberes en el campo de la letra impresa.

Dra. Francine de Nave,

Conservadora del Museo Plantin-Moretus
y del Gabinete Municipal de Grabados,

ILUSTRACIONES

INDICE DE ILUSTRACIONES

1. Cristóbal Plantino, grabado en cobre fuerte por Filips Galle, insertado en su álbum de personalidades célebres, *Virorum doctorum de disciplinis effigies* XLIII (Amberes, 1572; Museo Plantin-Moretus, Biblioteca, 4.97): el retrato más antiguo que se conoce del impresor.
2. Fragmento de uno de los 33 grabados en cobre fuerte de *La magnifique et sumptueuse pompe funèbre faite aus obsèques de Charles Cinquième* (1559), la primera gran publicación de El Compás de Oro. Los grabados fueron realizados por los hermanos Joannes y Lucas à Deutecum, con arreglo a los diseños de Hiëronymus Cock. La edición se efectuó a iniciativa del heraldo Pierre de Vernois, quien además corrió con todos los gastos (Museo Plantin-Moretus, Biblioteca, R 44.8).
3. Página doble del tomo 1 de la obra maestra de Plantino, la *Biblia Polyglotta* (Antiguo Testamento) (1568-1573). En la página de la izquierda el texto hebreo con la traducción al latín; en la de la derecha el texto griego con la traducción al latín popular (Vulgata); al pie de ambas páginas el texto caldaico (izquierda) y traducción al latín (derecha) (Museo Plantin-Moretus, Biblioteca, A 5 I, pp. 296-297).
4. Justus Lipsius (Overijse, 1547 - Lovaina, 1606), el gran humanista y fiel amigo de Plantino y de Jan I Moretus. Cuadro pintado sobre madera por P.P. Rubens, realizado entre 1613 y 1616 (Colecciones Museo Plantin-Moretus, V IV 53).
5. Primera página del *Thesaurus Theutonicæ linguæ. Schat der Nederduytscher spraken* (en -4º, 1573), el primer diccionario del idioma neerlandés realizado a iniciativa de Plantino por colaboradores que fueron remunerados por ello, entre otros Cornelis Kiliaan y Andries Madoets (Museo Plantin-Moretus, Biblioteca, R 46.16).
6. Grabado de la portada del *Eerste deel vande Spiegel der Zeevaerdt* (Leiden, 1584) por Lucas Janszoon Waghenaer, grabado por Jan à Deutecum. Este primer atlas marítimo moderno marcó un hito en el desarrollo de la cartografía marítima (Museo Plantin-Moretus, Bibliotecas, R. 45.2).
7. Ilustración del *Vivæ imagines partium corporis humani aereis formis expressæ* (1566, en tamaño folio), compuesto por el anatomista español Juan de Valverde de Anusco basándose en la *Fabrica* de Andreas Versalius y sus ilustraciones. Esta edición, ilustrada con grabados en cobre realizados por los hermanos Pieter y Frans Huys, fue uno de los más importantes tratados médicos publicados hasta entonces en los Países Bajos y un trabajo innovador en cuanto al uso de grabados en cobre para la ilustración de libros (Museo Plantin-Moretus, Biblioteca, A 1338, p. 61).
8. Página de la obra de Mathias de Lobel (Lobelius) *Kruidtboeck* (en tamaño folio, 1581). Con 2.187 reproducciones de plantas (grabados en madera, coloreados a mano en este ejemplar) esta publicación es una de las más interesantes y mejor ilustradas obras sobre botánica aparecidas en el siglo XVI (Museo Plantin-Moretus, Biblioteca, A 299, p. 165).



CHRISTOPHORVS PLANTINVS,
TVRONENSIS.

*Qui Plantine bonas hoc tempore iusserat artes
Crescere, te iussit praela parare Deus.
Omnia xpiæ, inquit, doctorum scripta manebunt,
Hæc pius excudat dummodo Christophorus.*

E 4



Le grand et vaillant

Le comte de Solan

Don Ribo de las nubes

Camille de Corregio

Ribo de villa

22.

23



Michaelis Stephani Cultus

THESAVRVS
THEVTONICÆ
LINGVÆ.

Schat der Neder-duyt-
scher spzaken.

Inhoudende niet alleene de Nederduytsche woorden/maer
oock verscheyden redenen en manieren van spreken/
vertaelt ende ouergefet int françois ende Latijn.

Thresor du langage Bas-alman, dict vulgairemēt
Flameng, traduit en François & en Latin.



ANTVERPIÆ,

Ex officina Christophori Plantini
Prototypographi Regij.

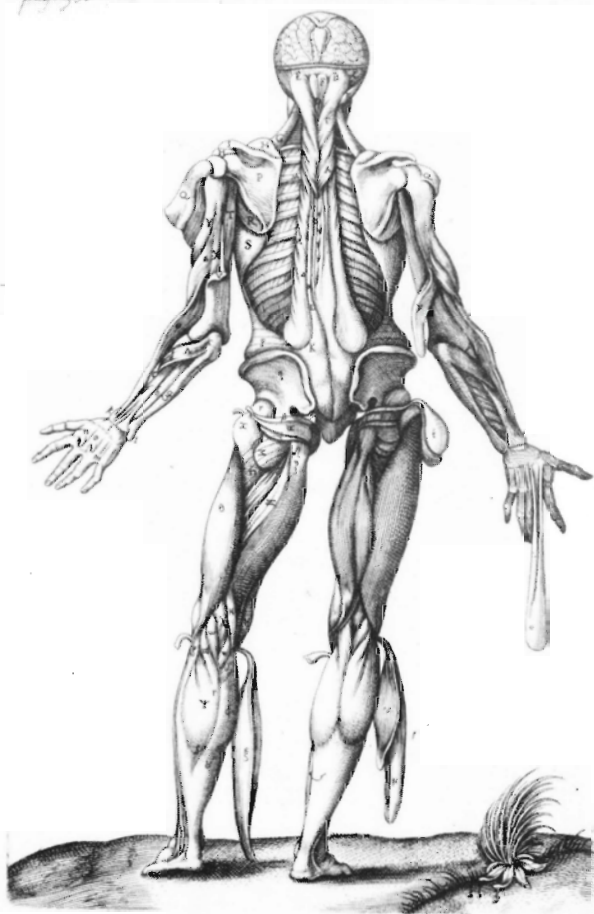
M. D. LXXIII.



pag. 50.

TABVLA XII. LIB. II.

61

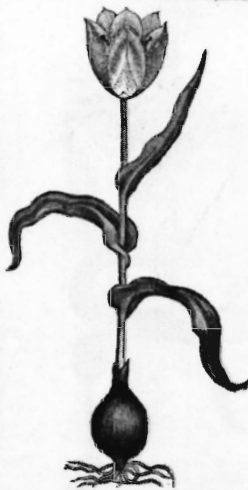


Doot Barthijs de Nobel.

165

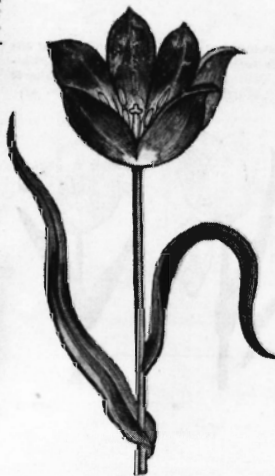
Tulipan behoef purper karaa root met caande canter en Donckerschijnich purpre bloet root Tulip's met de bipe inde middelste de blaadere wit met pierckes gestelwylt. bupende blaadere spijck, en de blinckende bot.

Katijn
p-Nar-
iscon-
us, ut-
ribus
mac-
folus
licus,
dis-
poni-
ribus,
licen-
uper-
11.



Dooge witte maen (schoon glinsterde karaa root Tulip-
pan, onder geel met gele dyaphema inde middel,

Katijn/
Nar-
iscon-
us, ut-
ribus
mac-
folus
licus,
dis-
poni-
ribus,
licen-
uper-
11.



Tulipan purper-bloet. In Katijn/Lilio-Nar-
cillus purpurouiolaceus. 14.



In Katijn/
Lilio-Nar-
cillus lig-
gurene
punc-
ve obfole-
tus tribus
exteriori-
b' mucro-
natis fo-
linis inter-
nis vero
petalis. 12.

BIBLIOGRAFIA

BOEYNAEMS, Piet: (1975) «De wetenschappen te Antwerpen in de 16de eeuw» *Antwerpen in de xvie eeuw*, Antwerpen, Drukkerij en uitgeverij Mercurius, pp. 349-360.

CARTER, J. MUIR, P.H.: (1967) *Printing and the Mind of Man. The Impact of Print on five Centuries of Western Civilization*, London, Cassell and Company, New York, Holt, Rinehart and Winston.

COCKX-INDESTEGE, Elly: (1989) «Plantijn en de exacte wetenschappen» E. COCKX-INDESTEGE, F. DE NAVE (Ed.). *Christoffel Plantijn en de exacte wetenschappen in zijn tijd*, Brussel, Gemeentekrediet van België, pp. 45-57.

DELEN, Ary J.J.: (1944) *Christophe Plantin: Imprimeur de l'Humanisme*, Bruxelles, Office de Publicité (Collection Nationale, 5e série, n.º 50).

GERLO, Aloïs: (1956) «L'apport de l'humanisme belge au développement de la pensée scientifique» *Revue de l'Université de Bruxelles*, n.º 3-4, pp. 1-34.

GULIK, W.Van: (1975) «Drukkers en geleerden. De Leidse Officina Plantiniana (1583-1619)» Th. H. LUNSINGH SCHEURLEER.

G.H.M. POSTHUMUS MEYJES (ed.) *Leiden University in the Seventeenth Century. An Exchange of Learning*, Leiden Universitaire pers Leiden/E.J. Brill, pp. 367-393.

KOEMAN, C: (1985-2) *Geschiedenis van de kartografie van Nederland. Zes eeuwen land - en zeekaarten en stadsplattegronden*, Alphen aan den Rijn, Canaletto.

NAUWELAERTS, M. A.: (1964) «Humanisten rondom Plantin» *Noordgouw. Cultureel Tijdschrift van de Provincie Antwerpen*, n.º IV, 1, pp. 9-26.

NAUWELAERTS, M. A.: (1975) «Humanisme en onderwijs» *Antwerpen in de xvi^e eeuw*, op. cit., pp. 219-227.

NAVE, Francine de: (1980) «Christophe Plantin» *Belgique. Des maisons et des hommes*, Bruxelles, Vokocer, pp. 219-227.

NAVE, Francine de: (1981) «De meester van De Gulden Passer» *Spectrum atlas van historische plaatsen in de Lage Landen*, Utrecht-Antwerpen, Het Spectrum, pp. 98-103.

NAVE, Francine de: (1988) «Christophe Plantin, le maître imprimeur d'Anvers» *Courier de l'Unesco*, juillet 1988, pp. 14-15.

NAVE, Francine de: (1989) «Antwerpen, centrum van humanisme en wetenschappen in de 16de eeuw» E. COCKX-F. de NAVE (ed.) *Christoffel Plantijn en de exacte wetenschappen* (op. cit.), pp. 15-31.

NAVE, Francine de - VOET, Leon: (1989 b) *Museum Plantin-Moretus. Antwerpen*, Brussel, Ludion N.V. Cultura Nostra (Musea Nostra 15).

NAVE, Francine de: (1989 c) «Franciscus I Raphelengius (1539-1597), grondlegger van de Arabische studiën in de Nederlanden» M. DE SCHEPPER - F. de NAVE (ed.) *Ex Officina Plantiniana. Studia in memoriam Christophori Plantini (ca. 1520-1589)*, Antwerpen, Vereniging der Antwerpsche Bibliophielen, pp. 523-553 (*De Gulden Passer*, nos. 66-67).

SABBE, Maurits: (1937) *De meesters van den Gulden Passer. Christoffel Plantin, Aartsdrukker van Philips II, en zijn Opvolgers, de Moretussen*, Amsterdam, P.N. Van Kampen Zoon N.V. (Patria, Vaderlandsche cultuurges-

chiedenis in monografieën onder redactie van Dr. J.H. Kernkamp, VII).

SNELDERS, A.A.M.: (1983) «Science in the Low Countries during the sixteenth century: a survey» *Janus*, n.º 70, pp. 213-227.

VOET, Leon e.a.: (1955) *Antwerpens Gouden Eeuw. Kunst en cultuur ten tijde van Plantin. Catalogus met 16 afbeeldingen. 13 augustus - 2 oktober 1955. Stedelijke Feestzaal, Antwerpen, Stad Antwerpen.*

VOET, Leon: (1962) «Les relations commerciales entre Gérard Mercator et la maison Plantinienne à Anvers» *Duisburger Forschungen*, n.º 6, pp. 171-232.

VOET, Leon: (1966) «Christoffel Plantin en zijn betekenis in het cultuurleven van zijn tijd» *Antwerpen. Tijdschrift der Stad Antwerpen*, n.º 12, 4, pp. 146-153.

VOET, Leon: (1969 a) «Het Belgisch humanisme na Erasmus» *Het Belgische humanisme na Erasmus. Het geestesleven in de Zuidelijke Nederlanden ten tijde van Plantin en Rubens. Tentoonstelling ingericht ter gelegenheid van de nationale Erasmusherdenking Antwerpen, 6-29 juni 1969, Antwerpen, Stad Antwerpen*, pp. 7-20.

VOET, Leon: (1969 b) *The Golden Compasses. A History and Evaluation of the Printing and Publishing Activities of the Officina Plantiniana at Antwerp in two volumes. I. Christophe Plantin and the Moretuses: their lives and their world*, Amsterdam, Van Gendt Co. London, Routledge Kegan Paul, New York, Abner Schram.

VOET, Leon: (1970) «Ludovico Guicciardini, de Antwerpse Florentijn» *Antwerpen. Tijdschrift der Stad Antwerpen*, n.º 16, 2, pp. 72-75.

VOET, Leon: (1972) «Plantijn, Christoffel, drukker» *Nationaal Biografisch Woordenboek*, n.º 5, Brussel, Koninklijke Academiën van België, col. 689-696.

VOET, Leon: (1973-1975) *Antwerp's Golden Age. The Metropolis of the West in the 16th and 17th Centuries. An exhibition organized by the City of Antwerp. In collaboration with the Belgian Ministry of Flemish Culture. Sponsored by the Belgian Embassy, Antwerp, Smithsonian Institution.*

VOET, Leon: (1975) 'De typografische bedrijvigheid te Antwerpen in de 16de eeuw» *Antwerpen in de xvie eeuw, op. cit.*, pp. 233-255.

VOET, Leon: (1976) 'Het Museum Plantin-Moretus honderd jaar» *Antwerpen. Tijdschrift der Stad Antwerpen*, 22, n.º 1, pp. 1-6.

VOET, Leon - VOET-GRISOLLE, Jenny: (1980-1983) *The Plantin Press (1555-1589). A Bibliography of the Works printed and published by Christopher Plantin at Antwerp and Leiden, I-VI*, Amsterdam, Van Hoeve.

VOET, Leon: (1984) «Some considerations on the production of the Plantin Press» *Liber Amicorum Herman Liebaers*, Bruxellis, Gemeentekrediet van België, pp. 355-369.

VOET, Leon: (1986) 'Een hoofdstad van renaissance en humanisme» *Antwerpen. Twaalf eeuwen geschiedenis en cultuur*, Antwerpen, Mercatorfonds, pp. 122-129.

VOET, Leon: (1988) 'Het lezend publiek en het gedrukte boek in de Nederlanden in de zestiende eeuw. Enkele kanttekeningen J. VAN BORM - L. SIMONS (ed.), *Liber amicorum H.D.L. Vervliet. Het oude en het nieuwe boek. De oude en de nieuwe bibliotheek*, Kapellen, Uitgeverij Pelckmans, pp. 103-113.

VOET, Leon: (1989 a) 'Christoffel Plantijn (ca. 1520-1589). Een synthese' M. DE SCHEPPER-F. de NAVE (ed.) *Ex Officina Plantiniana*, op. cit., pp. 15-44.

VOET, Leon: (1989 b) 'Christoffel Plantijn (ca. 1520-1589), drukker van het humanisme» E. COCKX-INDESTE-GE-F. de NAVE (ed.) *Christoffel Plantijn en de exacte wetenschappen*, op. cit., pp. 33-43.

MINISTERIO DE CULTURA

Dirección General del Libro y Bibliotecas